

Los ilustradores ingleses

por Núria Obiols Suari*

El artículo propone todo un recorrido por el mundo de la actual ilustración en Gran Bretaña, haciendo hincapié en los dibujantes más destacados, cuyo trabajo se conoce, poco o mucho, en España. El viaje comienza con los ilustradores victorianos que marcaron los inicios del libro ilustrado, como Tenniel Greenaway o Caldecott; sigue con autores clásicos, como Potter y Rackman; sin olvidar a autores contemporáneos tan destacados, como Maurice Sendak, Quentin Blake, Tony Ross, o Babette Cole, por citar algunos de los más publicados en nuestro país.



JOHN TENNIEL, ALICE'S ADVENTURES IN WONDERLAND, LONDRES: MACMILLAN CHILDREN'S BOOKS, 1991.

Desde la Alicia de John Tenniel al elefante Elmer de David McKee, han habido miles de pinceladas que han ilustrado la literatura infantil y juvenil en Gran Bretaña. Resumirlas no es tarea fácil pero, a pesar de ello, la intención es dar una idea general del panorama, sin que ello implique una selección de buenos y malos ilustradores. Lo que resulta imprescindible es hacer referencia a un pasado, que en este caso es la columna vertebral de este panorama.

Ubicar un inicio en John Tenniel es dejar atrás pasos importantes, como la publicación, en el siglo XVIII, de los primeros libros ilustrados para niños con baladas y romances (llamados *chapbooks*) y las famosas *Nursery Rhymes* o *Mother Goose Rhymes*, que todavía hoy perduran en la memoria de los británicos. Pero es que con John Tenniel (1820-1914) empezó a tenerse en cuenta el papel profesional de los ilustradores y por lo tanto se disfrutó de una mayor libertad, reflejándose en unos libros mucho más elaborados. Éste es el caso de Tenniel y su don de hacer creíble lo increíble, como se puede observar en *Alice's Adventures in the Wonderland*, publicadas por primera vez en 1865, y *Through the looking-glass, and what Alice found there*, de 1871. En nuestro país se puede disfrutar de los dos, con el título *Las Aventuras de Alicia*, en una lograda edición de clásicos de Anaya de 1988, y dentro de la colección Naúsica de Barcanova del año 1990. Por supuesto, no sólo ilustró estos dos libros, pero su Alicia le ha dado fama internacional y entre todas, desde la de Arthur Rackham a la de Salvador Dalí, merece una especial atención.

Ilustradores victorianos

Un hecho decisivo que cambió la trayectoria de las publicaciones para niños, fue la consagración del trío de ilustradores más importante de la época tardana victoriana: Kate Greenaway, Randolph Caldecott y Walter Crane. Ellos fueron apoyados y pro-



WALTER CRANE.

mocionados por Edmund Evans que empezaba a imprimir a color y fue el responsable de las publicaciones más brillantes de aquellos tiempos.

En el caso de Kate Greenaway (1846-1901) cabe decir que tenía desde los más fieles seguidores a las críticas más crueles, pasando por un premio que lleva su nombre y que se concede desde 1955 a los mejores ilustradores de Gran Bretaña. A pesar de las críticas, está claro que hizo época y que muchos quisieron imitar su estilo sin éxito: tanto sus personajes con inconfundibles atuendos que llegaron a ser moda infantil, como una interpretación de la luz muy particular.

Empezó ilustrando tarjetas de Navidad, pero la obra más importante, y de la que se llegaron a hacer 20.000 copias en la primera edición, fue *Under the window* (1879). Éste es uno de los ejemplos más claros de su estilo, pero no faltaron otras publicaciones como las *Mother Goose or the Old Nursery Rhymes* (1881).

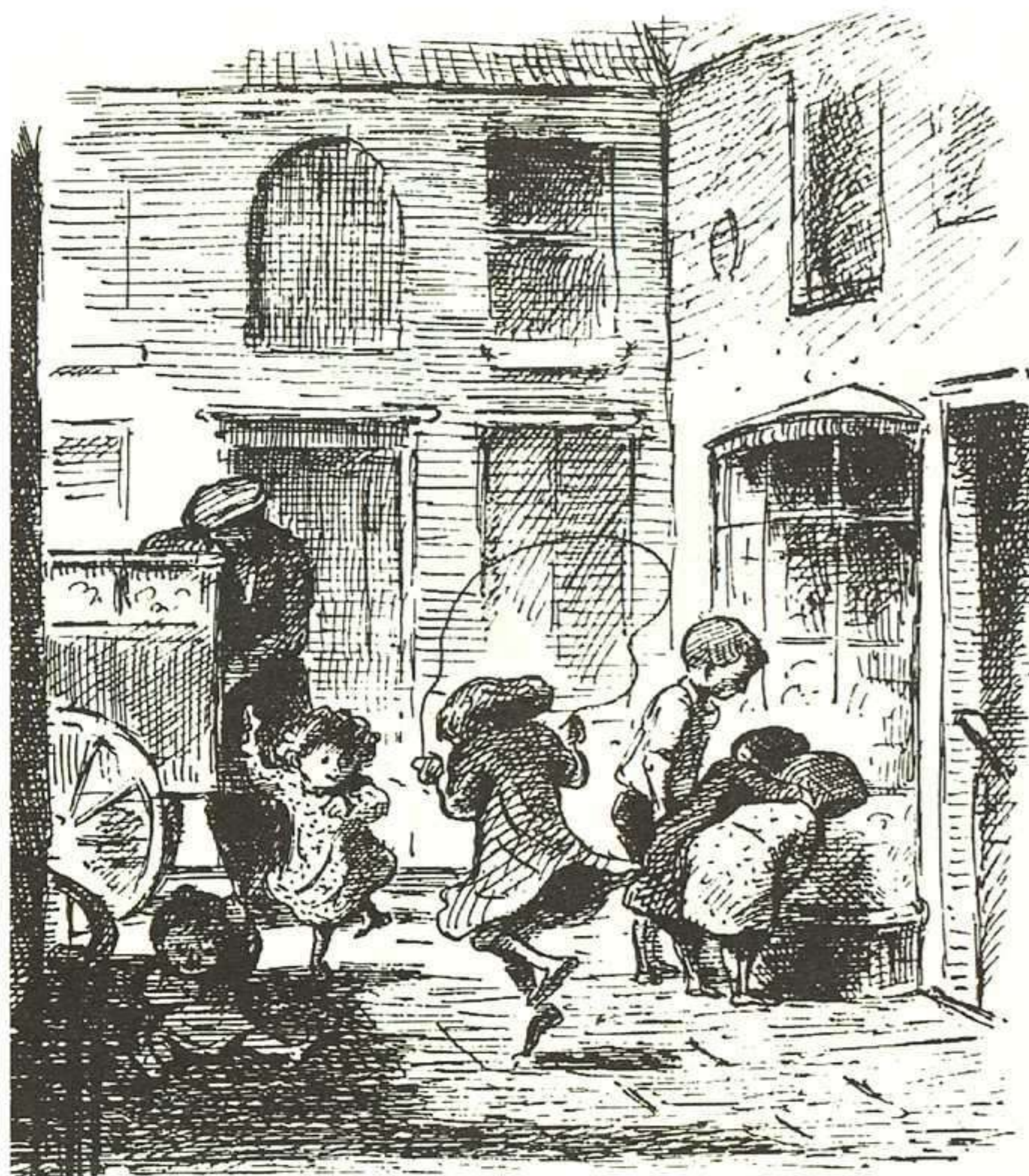
Por lo que respecta a Randolph Caldecott (1846-1886), éste empezó a colaborar con Edmund Evans en 1878 y su estilo le impresionó tanto que le dejaba el máximo de libertad para crear. Sobresalía especialmente por su sentido del humor y por su habilidad para enlazar perfectamente el texto con la ilustración. Al igual que su contemporánea, también hay un premio con su nombre desde 1938, pero esta vez es para los ilustradores norteamericanos. Destacan sus ilustraciones en *The house that Jack built* (1878) y *Sing a song for sixpence* (1880), además de

su versión de *Jack and the beanstalk* (1886), publicada después de su muerte.

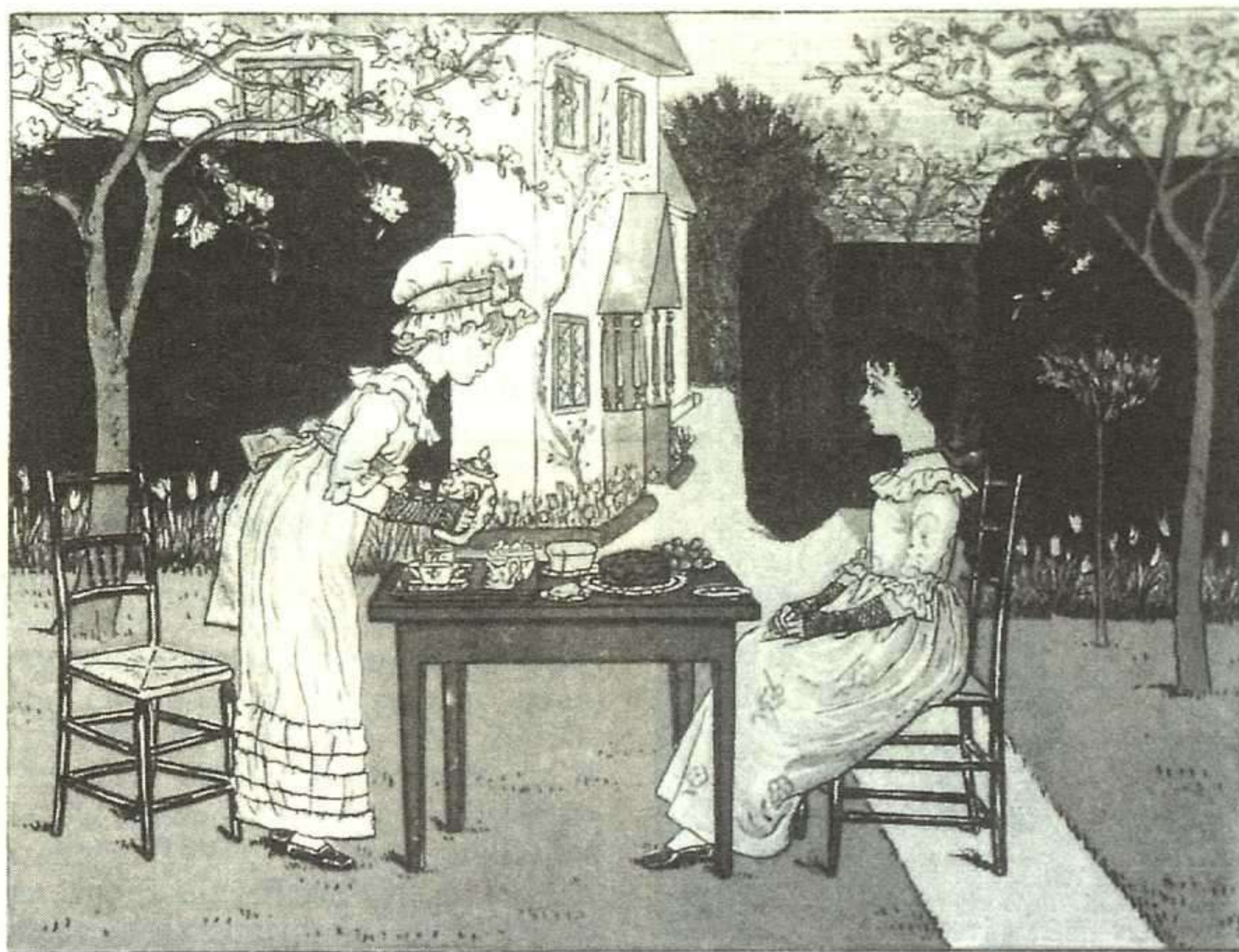
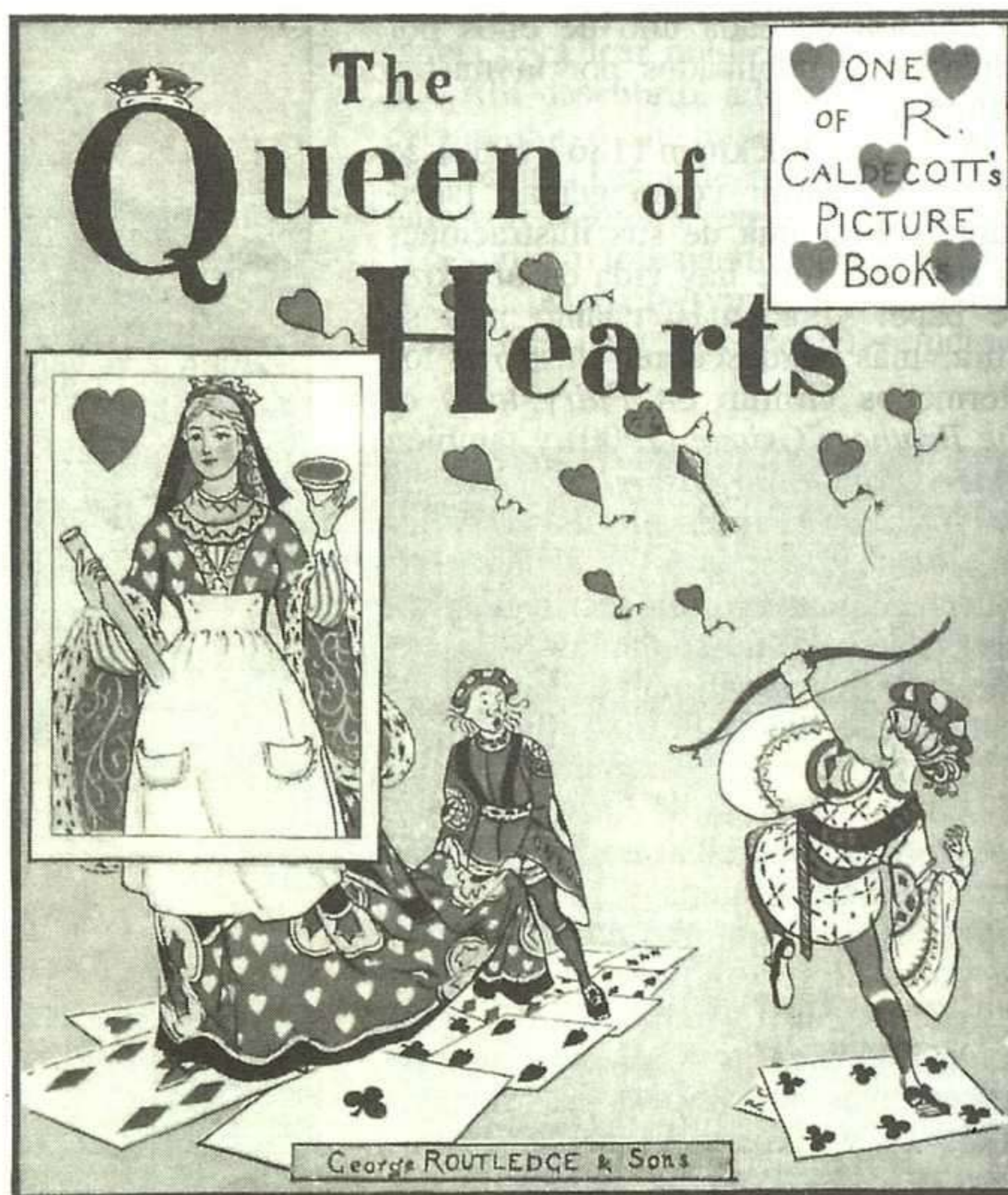
Con Walter Crane (1845-1915) llegó un gran representante del libro a todo color. Influenciado por los artistas pre-rafaelistas y los grabados japoneses, ilustró cerca de 50 libros, siempre con contornos muy marcados y con grandes detalles de decoración. *The baby's opera* (1877), y *The baby's bouquet* (1879) fueron las publicaciones que, a pesar de su elevado precio, tuvieron un enorme éxito de venta. Su fama llegó a oídos de Lewis Carroll y le pidió ilustrar su *Bruno's revenge*, pero el proyecto nunca se llevó a cabo. Se puede disfrutar de sus ilustraciones en los *Cuentos de Grimm*, editados por Lumen (colección Grandes Autores, 1981).

Clásicos de este siglo

Después de este trío de geniales ilustradores aparecieron nombres tan



EDWARD ARDIZZONE, THE LITTLE BOOKROOM.



KATE GREENAWAY.

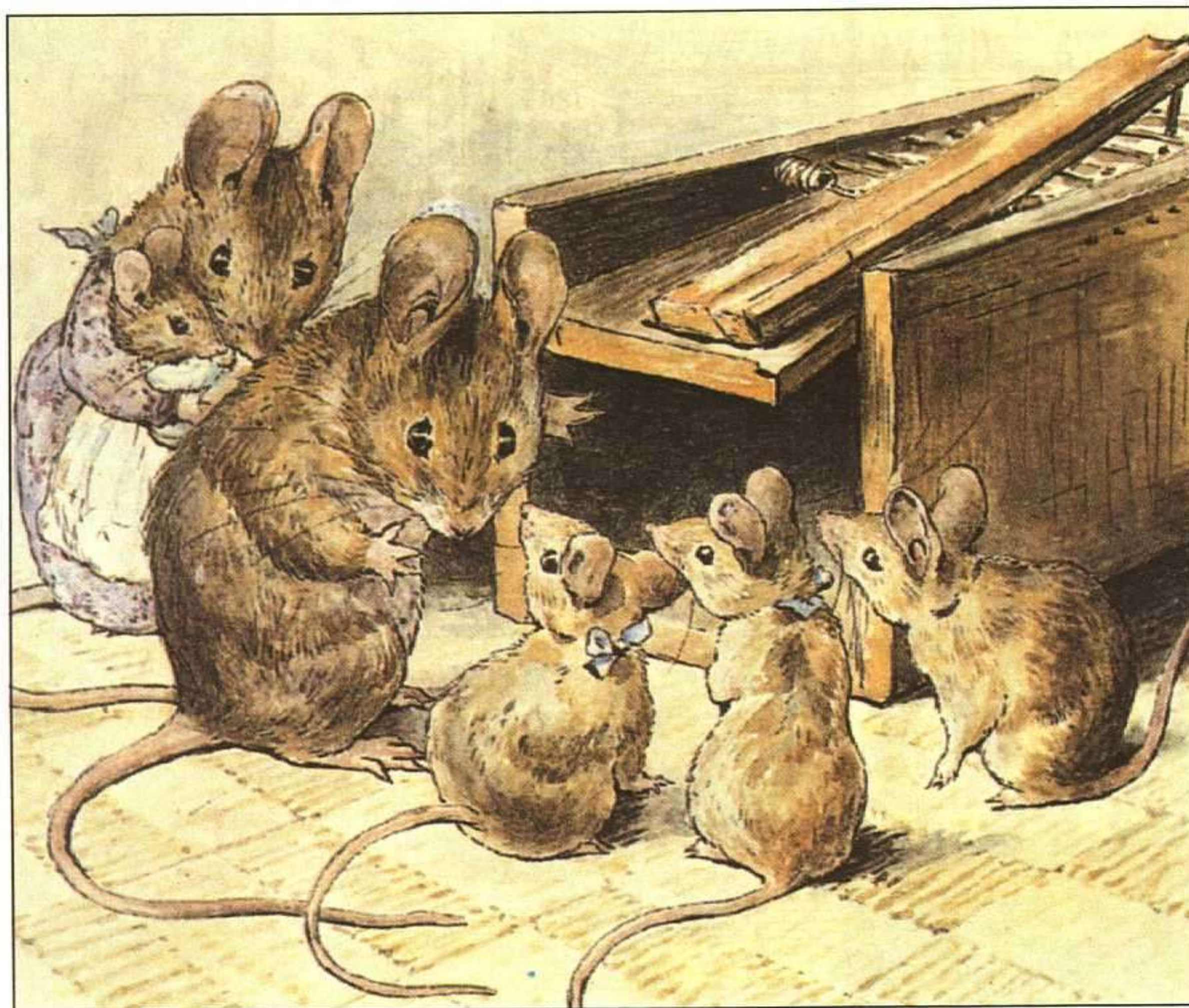
importantes como Beatrix Potter y Arthur Rackham, de los cuales existen dos excelentes artículos publicados en esta revista.¹ De Beatrix Potter (1866-1943) se dice que admiraba las ilustraciones de Randolph Caldecott y que de pequeña copiaba los dibujos de originales que compraba su padre. Tenía un sentido especial para plasmar la naturaleza en sus ilustraciones y para interpretar la realidad. El movimiento y la caracterización de los animales han supuesto una referencia única como ilustradora. Su *The tale of Peter Rabbit* (1901) no obtuvo un éxito inmediato, pero sí posteriormente y en la actualidad es considerado un clásico, al igual *The tale of Benjamin Bunny* o *The tale of two bad mice*, que fueron publicados en 1904.

Hoy en día es absolutamente imposible imaginarse una librería infantil británica sin su presencia. En nuestro país, podemos disfrutar de la edición de Debate, bajo el título *Cuentos completos de Beatrix Potter*, así como

la edición de cada uno de ellos por separado y publicados por la misma editorial.

A Arthur Rackham (1867-1939) se le puede definir como genial, fascinante. Mirar una de sus ilustraciones es descubrir que hay vida en un trozo de papel y, además, cuanto más se mira, más se descubre. Ilustró a los Hermanos Grimm en *Fairy tales of the Brothers Grimm* (1900) y también *Peter Pan in Kensington Gardens* (1906), pero el momento más conflictivo de su trayectoria fue al ilustrar a Alicia. Supuso casi un sacrilegio para los británicos que suplantase a la conocida Alicia de Tenniel, pero el resultado fue maravilloso. Influenciado por *l'Art Nouveau* y Aubrey Beardsley, dibujó con estilo inconfundible, que se puede apreciar en muchísimas publicaciones. Algunas de ellas son *El libro de fadas d'Arthur Rackham*, las *Rondalles de Grimm i Rondalles d'Andersen* de Joventut.

Otro clásico que planteó nuevas perspectivas fue Ernest H. Shepard (1879-1976). Casado con la ilustradora de *Mary Poppins*, Florence Chaplin, empezó dibujando en la revista *Punch*, al igual que John Tenniel y muchos otros célebres dibujantes, y en 1914 ya era un regular colaborador. Pero la obra que lo convirtió en clásico, y prácticamente un símbolo para Gran Bretaña, fue *Winnie-the-Pooh* (1926). Este osito goloso se puede encontrar en cualquier rincón de Inglaterra y en el objeto o *souvenir*



BEATRIX POTTER, THE TALE OF THE TWO BAD MICE, LONDRES: PENGUIN GROUP, 1993.

más inesperado, pero, a pesar de ello, su encanto es único.

Los herederos

Hasta aquí un pasado que será herencia para muchos ilustradores que son más o menos conocidos en Es-

paña. Uno de ellos es Edward Ardizzone (1900-1979), considerado el más importante ilustrador en Gran Bretaña y Estados Unidos entre 1945 y 1970.

Nació en Indochina y a los 5 años llegó a Gran Bretaña. Inició su carrera artística en 1927 cuando sus ilustraciones fueron a parar a manos de J.M. Barrie, que en aquel momento era un



SHIRLEY HUGHES, UP AND UP, LONDRES: RANDOM CENTURY CHILDREN'S BOOKS, 1991.

importante editor. En 1936 publicó la obra que lo consagró, *Little Tim and the brave sea captain* (Oxford University Press). Pero la obra *Lucy and the Mr. Grimes*, publicada en 1937, fue un desastre comercial muy criticado por la relación, un poco impúdica, entre Mr. Grimes y Lucy. Posteriormente, se hizo una segunda edición donde se solucionaron estos detalles. El personaje Tim tuvo continuación con otras nuevas historias, *Tim and Lucy got to sea* (1938), que se reemprendió acabada la guerra con *Tim all alone* (1956), ganador de la Kate Greenaway Medal, y el último de la colección, *Tim's last voyage* (1972).

Ardizzone utilizaba un trazo muy claro y tramas que le hacían inconfundible, transmitía la realidad de una manera única y era capaz de conectar perfectamente con los niños. Editorial Debate editó *El pequeño tren*, en 1985, en la colección La Nube en Pantalones.

A Shirley Hughes (1919) la descubrí en la serie *Primers passos de Barcanova* (1987) y lo que pensé al ver sus personajes es que parecían absolutamente reales, debido a su gran facilidad para captar las expresiones faciales y el movimiento. Aunque empezó a trabajar en los años 50, no alcanzaría la fama hasta el 70 y, actualmente, es una de las ilustradoras más destacadas y que defiende con gran afán la identidad de los ilustradores.

Sin lugar a dudas uno de sus libros más importantes es *Up and up* (Red Fox Book, 1979). Está estructurado con viñetas verticales, sin palabras, y nos narra la historia de una niña que descubre su poder para volar. La expresión de la niña y de los que la ven está absolutamente conseguida. De hecho dice a menudo que, así como hay gente que le gusta coleccionar sellos, ella prefiere coleccionar caras. Con ellas ha publicado unos 200 libros y sus obras más recientes son *A fie out of doors* (1992) y *Stories by firelight* (1993), los dos publicados por The Bodley Head. Una de sus publicaciones traducidas al castellano es *Charlie Moon monta una gran feria*, de

Ediciones Toray y publicado en 1984.

Sendak, Blake y Briggs, un Trío genial

Otro ilustrador con un peso importantísimo en Gran Bretaña es el norteamericano Maurice Sendak (1928). Trabajó de escaparatisa en una tienda

de juguetes, y aprovechó esta circunstancia para leer publicaciones infantiles. Allí descubrió, además de su vocación como ilustrador, a Randolph Caldecott, al cual le rindió un homenaje con *Hector Protector* en 1965.

Se inició trabajando como ilustrador con Marcel Aymé en *Wonderful Farm* (1951) y éste fue el principio



ARTHUR RACKHAM, ONDINA, PALMA DE MALLORCA: J.J. DE OLAÑETA, 1988.

de una brillante trayectoria, en la que destaca el haber sido galardonado con el Premio Andersen en 1970. Obras importantes son las de la fantástica trilogía: *Where the wild things are* (1963), *In the night kitchen* (1970) y *Outside over there* (1981). La primera provocó una gran polémica y muchas críticas por su análisis del inconsciente, del miedo y sus laberintos. Por suerte, no fueron suficientes, ya que, además de ganar la Caldecott Medal, las cifras demuestran que, en tan sólo seis meses, se vendieron 16.000 ejemplares en Norteamérica y se tradujo a 13 lenguas. Entre ellas está el castellano bajo el título *Donde viven los monstruos*, editado por Alfaguara en 1989, y en vídeo, por Aura Comunicación. La segunda parte de la trilogía recordaba su infancia en Brooklyn y los protagonistas eran tres cocineros que trabajaban de noche. Y la tercera la dedicaría a su hermana, que cuidó de él durante la infancia y refleja recuerdos de aquella época.

Sendak es un ilustrador excelente que no sólo domina perfectamente la

técnica, sino que también consiguió un estilo que le desmarcó de sus contemporáneos abstractos, en una época en que el realismo estaba absolutamente desfasado. Su última obra ha sido *We are all in the dumps* sobre las *Nursery rhymes* y en España se puede disfrutar de sus ilustraciones en infinidad de publicaciones, ya que es uno de los ilustradores más valorados en nuestro país.

Hay nombres que se asocian rápidamente y éste es el caso de Quentin Blake (1932) con Roald Dahl. Es inevitable pensar que nacieron el uno para el otro, ya que el sarcasmo y la ironía de Roald Dahl se ven perfectamente reflejados en las ilustraciones de Quentin Blake. Tanto, que parece imposible imaginárselos por separado, a pesar de que hayan trabajado con otros autores e ilustradores, respectivamente. El propio Roald Dahl, en una entrevista para la revista *CLIJ*, decía de él: «Creo que es el mejor ilustrador de libros infantiles que hay en el mundo en este momento».²

Quentin Blake empezó a trabajar como ilustrador en 1957 y publicó *Undertaken* en 1960. En los años 70 empezó a estar muy solicitado por diversos autores, pero además ilustró sus propios libros, de los cuales destaca *Mister Magnolia* (1980), que ganó la Kate Greenaway Medal. Actualmente, es profesor honorario del Royal College de Londres y siempre ha senti-

do una gran admiración por Goya y Tintoretto, ya que sus cuadros parecen obras de teatro. De hecho, siempre ha insistido en la necesidad de que cada ilustración sea como una escena de la narración. En el mercado editorial se encuentra un gran número de sus títulos, como *Tots plegats*, (Destino, 1992) o *La rebelión de las lavanderas* (Colección Los Tomitos de Alfaguara, 1994). Pero, por supuesto, que las publicaciones con Roald Dahl son también muchas. Algunas de ellas son *Las brujas* (Alfaguara, 1985 y Empúries, 1983), los divertidísimos *Versos perversos* (1986), donde se recrean en nuevas versiones de cuentos clásicos, y *La maravillosa medicina d'en Jordi* (1985), editados por Empúries.

Raymond Briggs (1934) posee una extraordinaria habilidad para mezclar los sentimientos más opuestos. Así la ternura, la tristeza o la alegría se dan paso en sus maravillosas ilustraciones. Empezó dibujando historias de aventuras, pero llegó su oportunidad con *Mother Goose Treasury*, unas 400 rimas acompañadas de 900 ilustraciones. Con ellas estuvo trabajando más de dos años y ganó la Kate Greenaway Medal en 1966.

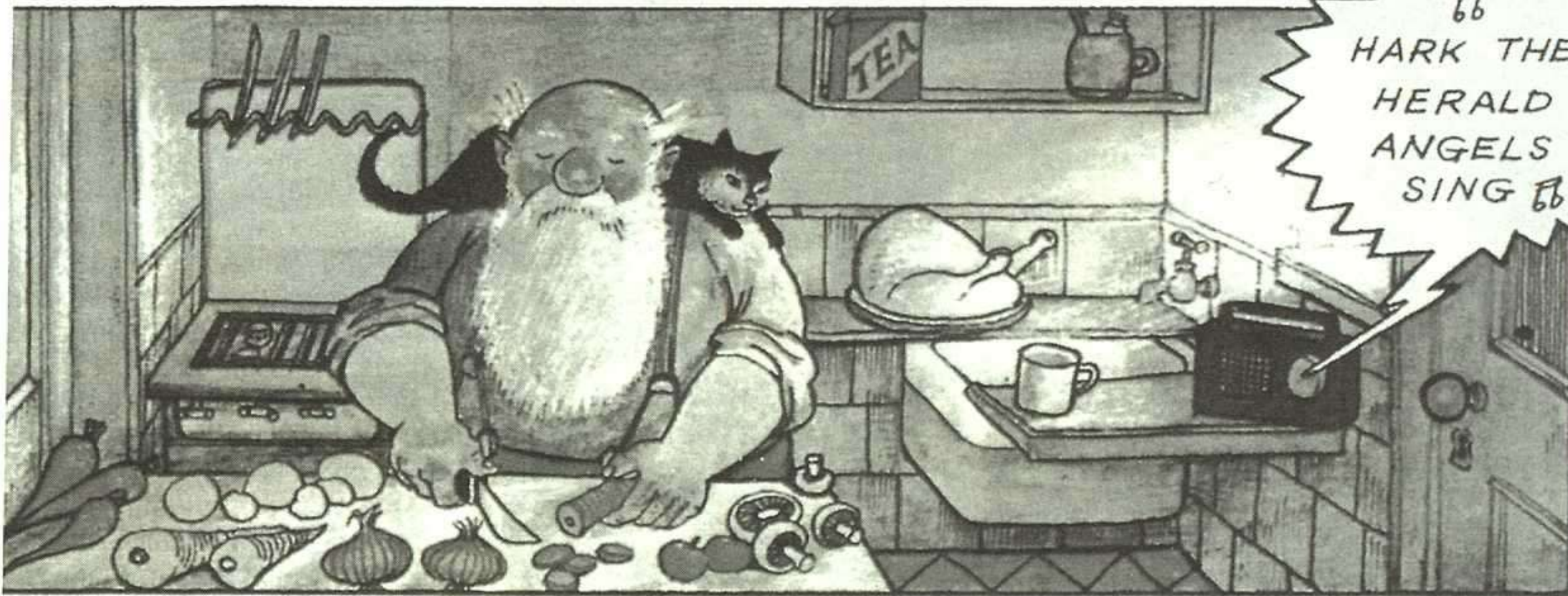
En 1973 la volvería a ganar con



MAURICE SENDAK, THE JUNIPER TREE AND THE OTHER TALES FROM GRIMM.



QUENTIN BLAKE, REVOLTING RHYMES, LONDRES: PENGUIN GROUP, 1984.



RAYMOND BRIGGS, FATHER CHRISTMAS, LONDRES: HAMISH HAMILTON, 1973.

Father Christmas, un personaje gruñón y friolero, en el que plasmó el recuerdo de su padre que trabajaba de lechero y se quejaba del frío cada mañana. *Father Christmas on holiday* (1975) fue su continuación, pero con *Fungus, the bogeyman* (1977) se acercó tanto al público infantil como al adulto. Su protagonista es un limpie-

vivencia de un niño que comparte su habitación con un hombrecillo. La segunda presenta a una niña que esconde a un gran oso polar en su habitación. Su característico uso del color tiene aquí una manifestación fantástica.

último libro se titula *Isabel's Noisy Tummy* (Andersen Press, 1994) y relata las divertidas situaciones en las que se encuentra una niña que tiene ruidos en el estómago que ha sido publicado aquí, este mismo año por Timun Mas, bajo el título *Què és aquest soroll, Isabel?*



MICHAEL FOREMAN. EL MÓN DELS CONTES, BARCELONA: VICENS VIVES, 1991.

chael Porugo (Pavilion, 1994), presenta unas maravillosas ilustraciones sobre este período de la historia de Inglaterra.

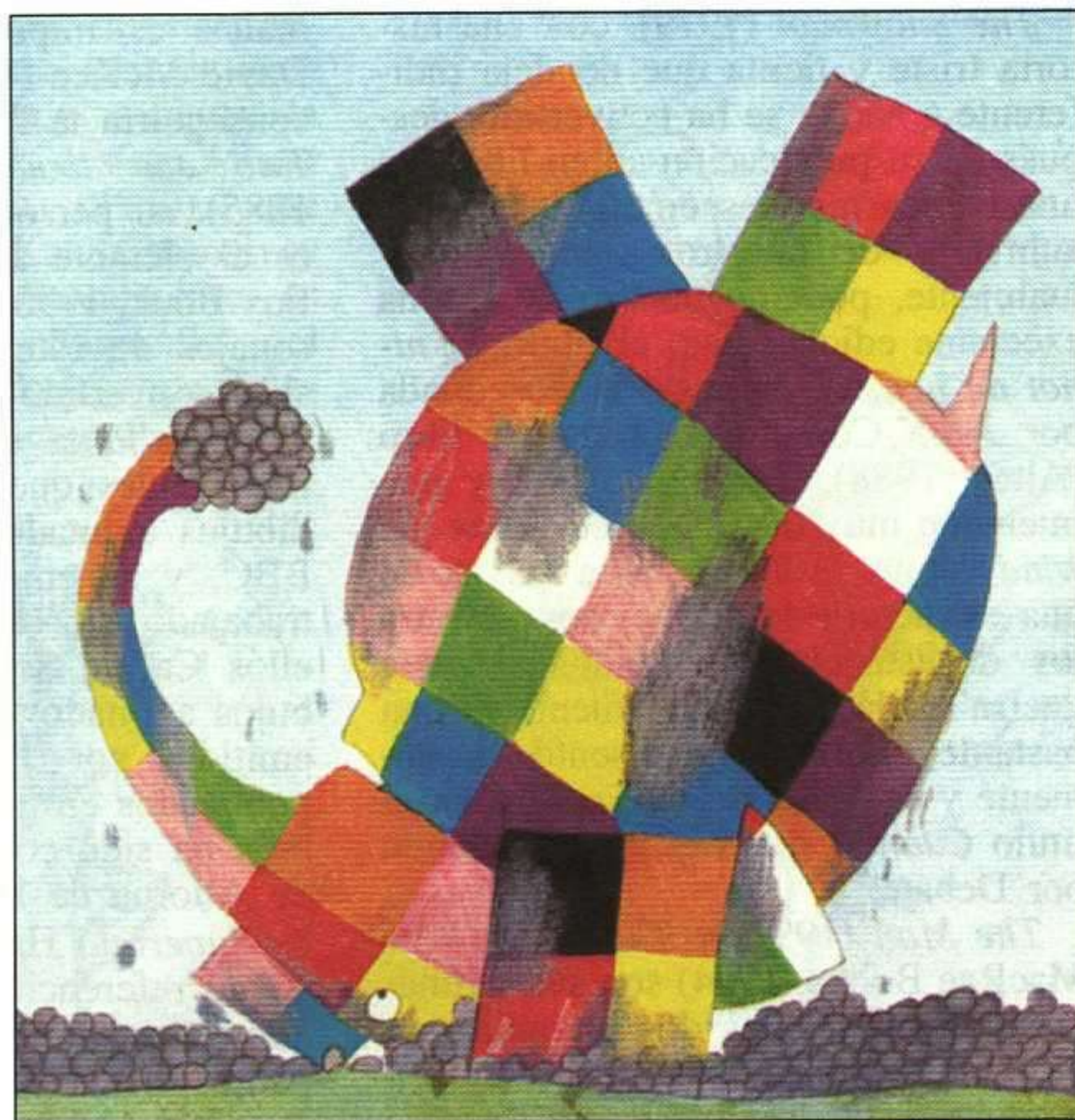
En Tony Ross (1938) se observa un extraordinario sentido del humor que, con unas ilustraciones muy peculiares realizadas con acuarelas, colores planos y líneas simples, nos muestra unos personajes altamente expresivos. Esto se puede ver en publicaciones como *I want my potty* (Andersen Press, 1986), conocido aquí como *Quiero el tito* (Austral Infantil, 1986), donde una princesita reclama su orinal y toda la corte corre a buscarlo, pero al final ya es demasiado tarde. En *I want a cat* (Andersen Press, 1989) o *Vull un gat* (Destino, 1991) vemos esta misma dinámica, con la historia de una niña que pide insistentemente a sus padres un gato y, cuando lo consigue, decide que hubiera sido mejor tener un perro. Otro de los conocidos aquí es *I want to be* (Andersen Press), recientemente publicado por SM con el título *Yo quiero ser...*, dentro de la colección Los Piratas (1994). A Destino corresponde la edición de *El Cavaller Poruc*, de Barbara Shook Haze,

en 1990. Otra de sus obras es *The happy rag* (Andersen Press, 1990), un curioso libro que tiene dos inicios, uno al principio y otro al final, encontrándose en el centro. Por un lado, trata de la historia de una niña que tiene una alfombra que se convierte en un oso; y por el otro lado, la historia de un niño que tiene una manta que se convierte en una alfombra mágica.

Es uno de los ilustradores más conocidos en España y esto se demuestra por la gran lista de publicaciones que se puede encontrar. Muchas editoriales se han interesado por su trabajo, como por ejemplo Timun Mas, Espa-

sa Calpe, La Galera y Altea, las cuales han publicado un gran parte de su producción.

Pero si Tony Ross es conocido en España, se puede decir lo mismo de Babette Cole. Se la considera una de las ilustradoras más populares y que posee una imaginación desbordante. Siempre con ideas innovadoras y originales a las que ella llama, en tono de burla, «diarrea mental». Una de las colecciones de más éxito fue la de un niño con una familia muy peculiar, así *The trouble with mum* (Heinemann, 1983) trata los problemas de tener una madre bruja. En dicha colección, se presentan todos los miembros de la familia, como *Els meus problemes amb l'oncle* (Destino, 1992). Ha publicado un gran número de libros, pero son de resaltar aquéllos donde rompe estereotipos, como en *Tarzan-na!* (Hamish Hamilton, 1991), conocido aquí bajo el mismo título y publicado por Destino. De la misma editorial, *La princesa enjogassada* o *La princesa Listilla* (*Princess Smarty-pants*, de Hamish Hamilton, 1986), narra la historia de una princesa que no tiene ningunas ganas de casarse, a pesar de los numerosos intentos de su



DAVID MCKEE. ELMER, LONDRES: RANDOM HOUSE CHILDREN'S BOOKS, 1994.



TONY ROSS, YO QUIERO SER..., MADRID: SM, 1994.

padre. Otro libro importante es *Prince Cinders*, publicado el mismo año y editado en vídeo por Pickwick Video, que es una divertida versión masculina de *La Cenicienta*, y que aquí se conoce por *El príncip Ventafocs* (1987). Uno de los principales éxitos de Cole es *Mummy laid a egg!* (Cape, 1993) que trata del tema de dónde vienen los niños, aquí con el título *¡Mamá puso un huevo!* (Destino, 1993). De la misma editorial y del mismo año se puede encontrar *Les bestioles de la Biblia*, con la colaboración de Ron Van Der Meer. Pero el último en nuestro país es *El doctor Gos*, también de Destino y correspondiente a la edición de 1994. Todos ellos hacen pensar que se trata de una ilustradora con un sentido del humor muy especial y que configura a sus personajes con trazos interesantes.

Ilustradores actuales consagrados

Jill Murphy (1944) es otra de las nominadas este año en la lista de los Kate Greenaway con *A quiet night in* (Walker Books, 1993). No tuvo muy

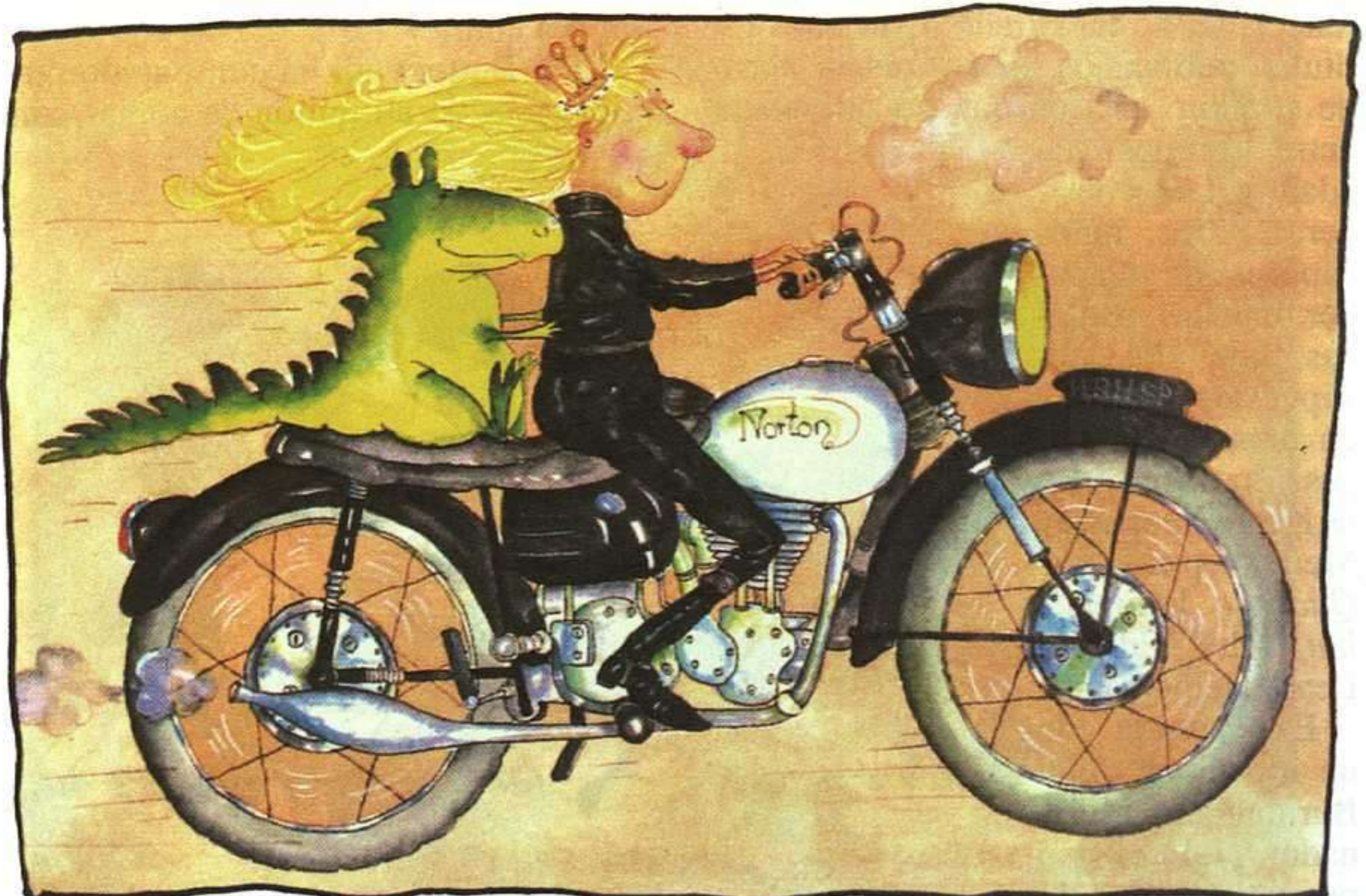
buenos inicios y su trabajo fue rechazado. Éste era *The worst witch*, que, paradójicamente, se editó 38 veces en 20 años y fue un gran éxito, siguiéndole la segunda parte, *The worst witch strikes again*. Después llegó *Peace at*

last (Macmillan, 1980) donde se puede observar un juego perfecto con las sombras, que realzan a sus personajes y les confieren mucha expresividad. Esto se puede observar también en publicaciones como *Lista para salir* (Edhasa, 1989), o *Cinco minutos de paz*, de la misma editorial y del mismo año.

Uno de los más geniales ilustradores del género de la fantasía y de la mitología es Alan Lee (1947). Él es el ganador de la Kate Greenaway Medal este año con *Black ships before try* (Frances Lincoln, 1993) una versión de la *Ilíada* escrita por Rosemary Sutcliff.

Fue en 1975 cuando empezó a ilustrar libros para niños, con *The Golden Book of the Mysterious* que, además de ser un gran éxito, le inició en el uso de las acuarelas, con las cuales ha llegado a ser un gran artista. Pero el libro que marcó época fue *Faeries* (1978), en colaboración con Brian Froud y editado en España por Montena en 1985, con el título *Hadas*.

The Mirrorstone, de Michael Palin, le hizo ganar un premio a la innovación, ya que, además de tener excelentes ilustraciones, contenía hologramas, y aquí llegó bajo el nombre de *El espejo mágico* (Mondibérica,



BABETTE COLE, PRINCESS SMARTUPANTS, LONDRES: HAMISH HAMILTON CHILDREN'S BOOK, 1988.

ILUSTRACIÓN



JOHN BURNINGHAM, ¿QUÉ PREFIERES..., MADRID: KÓKINOS 1994.

1987). Otra de las obras que no necesita demasiadas presentaciones es *El Señor de los anillos* de J.R.R. Tolkien, publicado con motivo del centenario de su primera edición y del cual podemos disfrutar en España con la edición de Minotauro en 1993. También se puede encontrar, editado por Lumen en 1993, *La venganza de la lluna*.

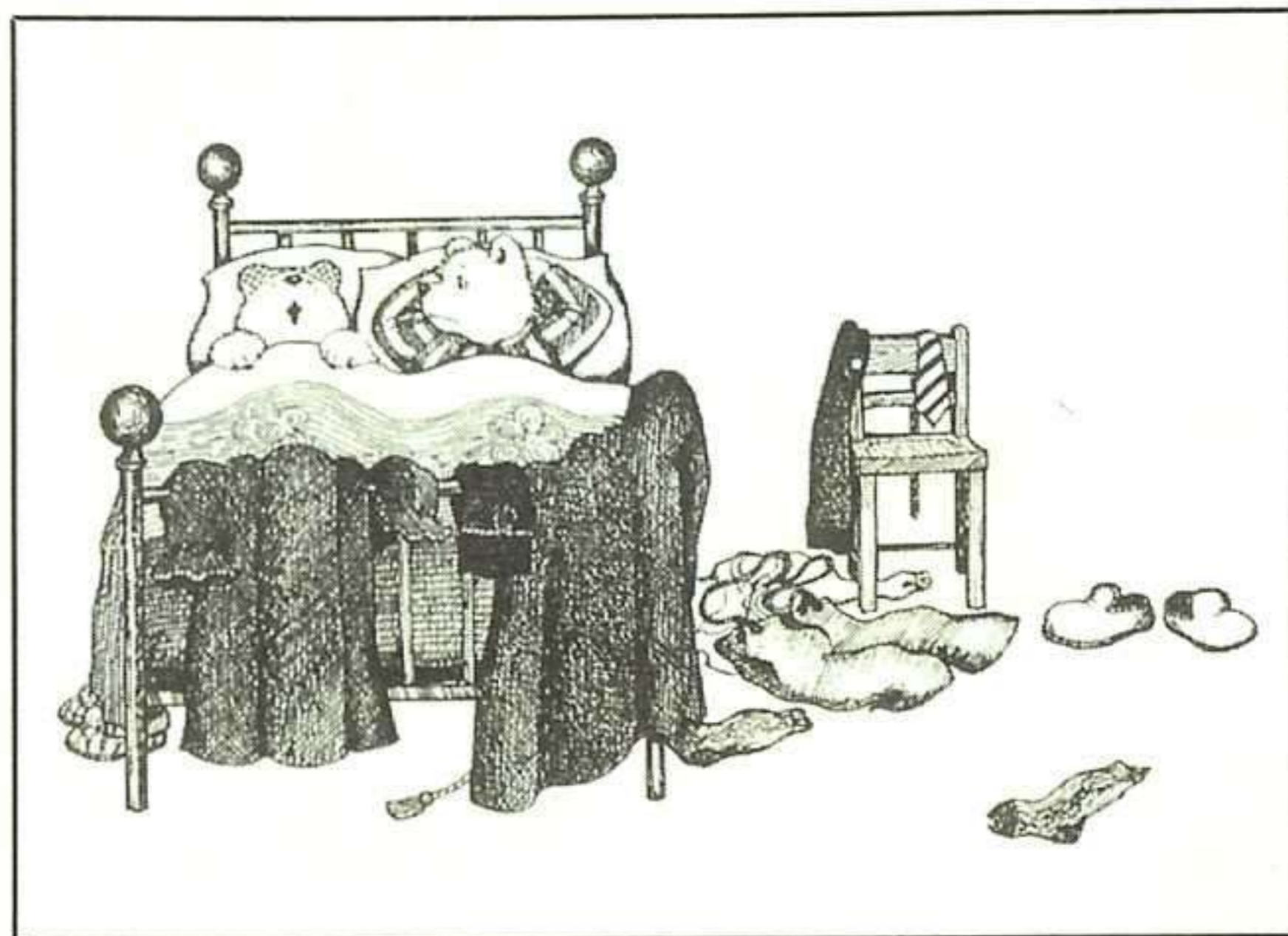
Helen Oxenbury estudió diseño teatral y esto tenía que ser su profesión hasta el día en que un amigo le sugirió ilustrar unas tarjetas y, desde entonces, ya no ha parado. Con unos 60 títulos publicados, dicen que la clave de su éxito está en que no diferencia entre grupos de edad y que considera a los niños capaces de entender muchas sutilezas, que ella, por supuesto, incluye en sus ilustraciones. En 1969 ganó la Kate Greenaway Medal por *The Quangle Wangle's hat*, de Edward Lear (Heinemann).

Está casada con un ilustrador, John Burningham, ganador del mismo premio dos veces —la primera en

1963 con *Borka* (Cape) y, en 1970, con *Mr. Gumpy's Outing* (Cape)—. También conocido en nuestro país, con títulos como *¿Qué prefieres...?*, de Kókinos. Este año ha vuelto a ser nominada por *The three little wolves and the big bad pig*, de Eugene Triviza's (Heinemann). Uno de sus libros más interesantes es *We're going on a bear hunt*, de Michael

Rosen (Walker, 1989), que, de todas sus características, la que más destaca es el movimiento muy logrado de sus protagonistas, perseguidos por un oso. El último trabajo es *So much* (Walker, 1994), donde se puede apreciar, desde la perspectiva del más pequeño, las sucesivas llegadas de invitados a casa con motivo de una fiesta de cumpleaños. En nuestro país es especialmente conocida por las colecciones *Els Llibres del Nen Petit*, *Primers Llibres d'Imatges* y *Los Libros Grandes* de Helen Oxenbury, todas ellas editadas por Joventut.

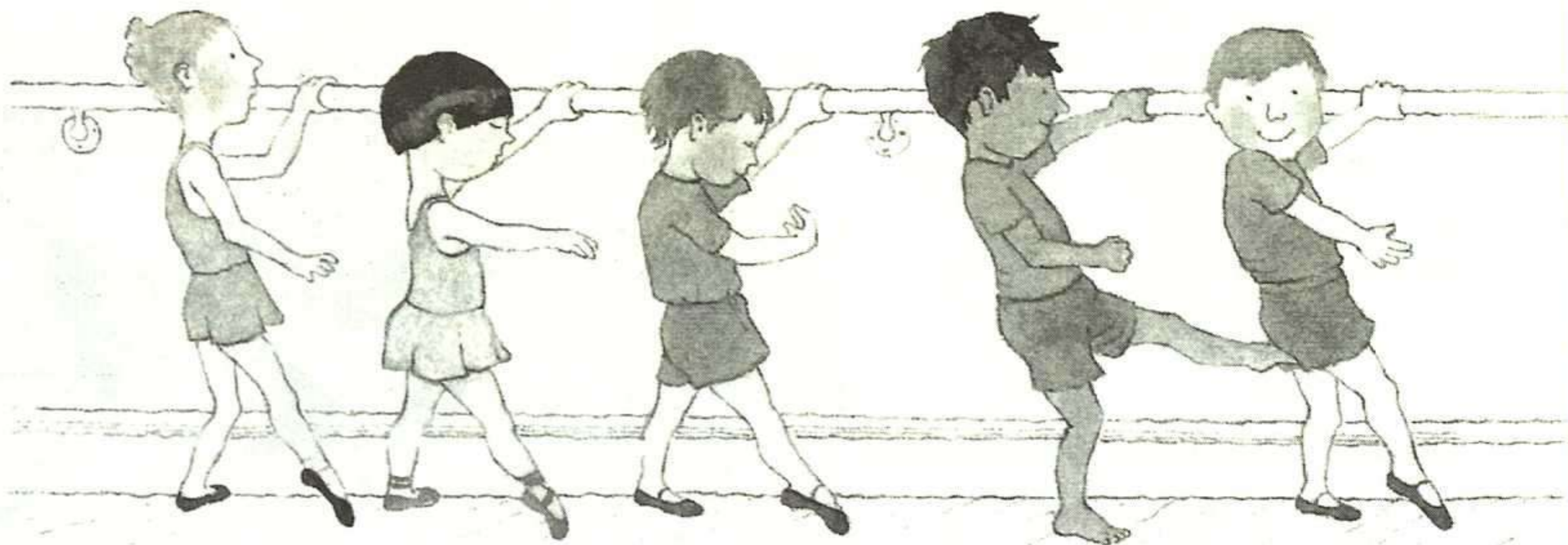
Nick Butterworth ha conseguido publicar más de un millón de copias con



JILL MURPHY, PEACE AT LAST, LONDRES: MACMILLAN CHILDREN'S BOOKS, 1989.

una colección que ha hecho las delicias de los niños: *Percy the Park keeper*, con títulos como *The rescue party*, *One snowy night* y *After the storm* (Harper Collins). La misma colección existe en España publicada por Destino y algunos de los títulos son *Cuento de Primavera* y *Después de la Tormenta*, y en ellos se relatan las aventuras de este peculiar guardián del parque. Con una pulcritud digna de admirar, consigue dar a sus personajes una gran dosis de ternura.

Butterworth ha presentado diversas historias por televisión, trabajando para el *The Sunday Express Magazine* y para las más prestigiosas consulto-



HELEN OXENBURY, LA CLASE DE BAILE, BARCELONA: JUVENTUD, 1983.

rías de diseño gráfico de Gran Bretaña. Últimamente se ha editado *Making Faces* (Walter Books, 1993), donde ilustra la expresión facial, finalizando el libro con un espejo. Destaca, en nuestro país, además de la colección de Destino, *El pare és meravellós* y *La mare és fantàstica*, editados por Barcanova en 1990.

Mención aparte merecen sus producciones con Mick Inkpen (1952). Han trabajado juntos en su estudio largo tiempo y publicaron varios proyectos, como *Nice and nasty. A book of opposites* (Picture Knight, 1988) y, en España, *La oveja perdida* (SM, 1990), *La perla blanca* (Cruïlla, 1990) y *Meravellosa terra*, (Molino, 1991).

Inkpen, por su parte, tiene una colección de gran éxito, como es la del perrito Kipper, y algunos de sus títulos son *Kipper's toy box* y *Kipper's birthday* (Auckland). Otros como *The blue balloon*, conocido aquí por *El globus blau* (Molino, 1989) y *Lullabyhullaballo!* (1993), el cual es un *pop-up* construido con páginas que se despliegan y forman nuevos dibujos. También lo son, aunque en formato pequeño, *Tot m'està bé* y *Un bon dinosaure* (Montena, 1993).

La última hornada

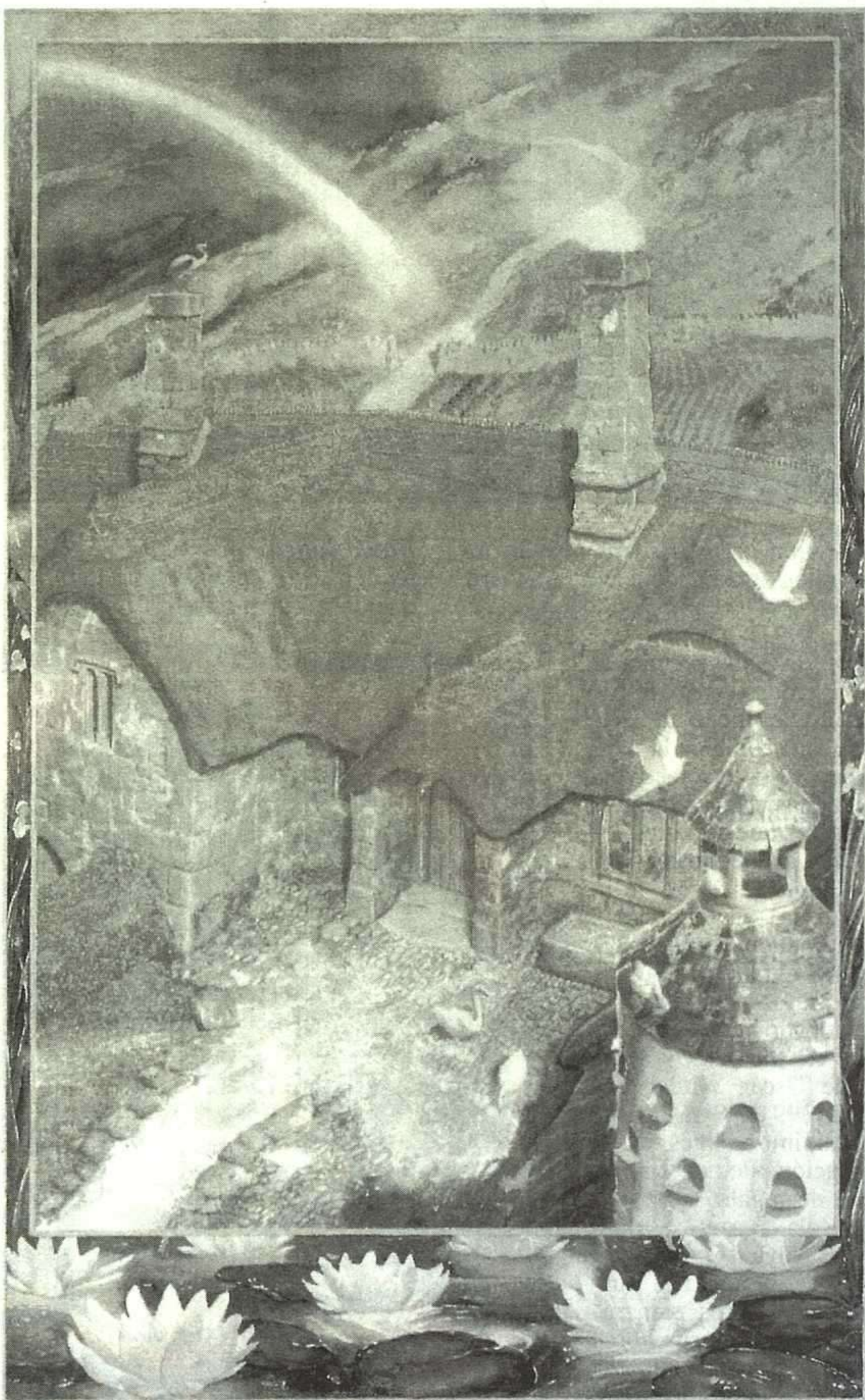
Uno de los que no es conocido en nuestro país es Gary Blythe (1959). Nació en Liverpool y estudió diseño gráfico e ilustración. Se graduó en 1980 y, más tarde, se dedicó por completo a esta tarea.

Sus ilustraciones son absolutamente impresionantes. Sabe jugar con la perspectiva de tal manera, que al mirar una página de sus libros te transporta a ver las cosas de una manera nunca propuesta anteriormente. Su estilo es tan logrado que conecta inmediatamente con todos los lectores. Ganó la Kate Greenaway por *The whales*, de Dyan Sheldon (Hutchinson, 1993), y este año ha vuelto a ser nominado por *The Garden* de la misma autora y editorial.

Cuando en una ilustración se encuentran exóticos toques dorados y personajes con rasgos hindúes, muy

probablemente se trata de un trabajo de Jane Ray. Tiene un trabajo excelente y un estilo muy particular, y dicen de ella que tiene el don de captar perfectamente la esencia de las histo-

rias que ilustra. La gran mayoría de ellas tienen como tema central la religión, y esto se ve claramente reflejado en títulos como *Noah's Ark* (1991), *The story of creation* (1992)



ALAN LEE. EL SEÑOR DE LOS ANILLOS. BARCELONA: MINOTAURO, 1993.

ILUSTRACIÓN



GARY BLYTHE, THE WHALES, SONG, LONDRES, HUTCHINSON, 1990.

y *The story of Christmas* (1992), todos ellos publicados por Orchard, como *The Orchard Book of Magical Tales* (1993).

Con diversos premios a sus espaldas, sus libros son un despliegue de originalidad combinada con colores vivos y atractivos. Una de las críticas más interesantes que se le ha hecho fue la de Susan Hill en el *Sunday Times*, en la que decía que era capaz de reproducir la historia y llevarla a la vida. Su último título, y que no está relacionado con la religión, es *The Happy Prince*, de Oscar Wilde (Orchard, 1994). Otra de sus facetas importantes es la ilustración de tarjetas y papel de regalo.

Angela Barrett estudió en el Royal College de arte y se dedicó a la ilustración de libros para niños. Algunos de sus libros son *The woman in the moon*, de James Riordan;

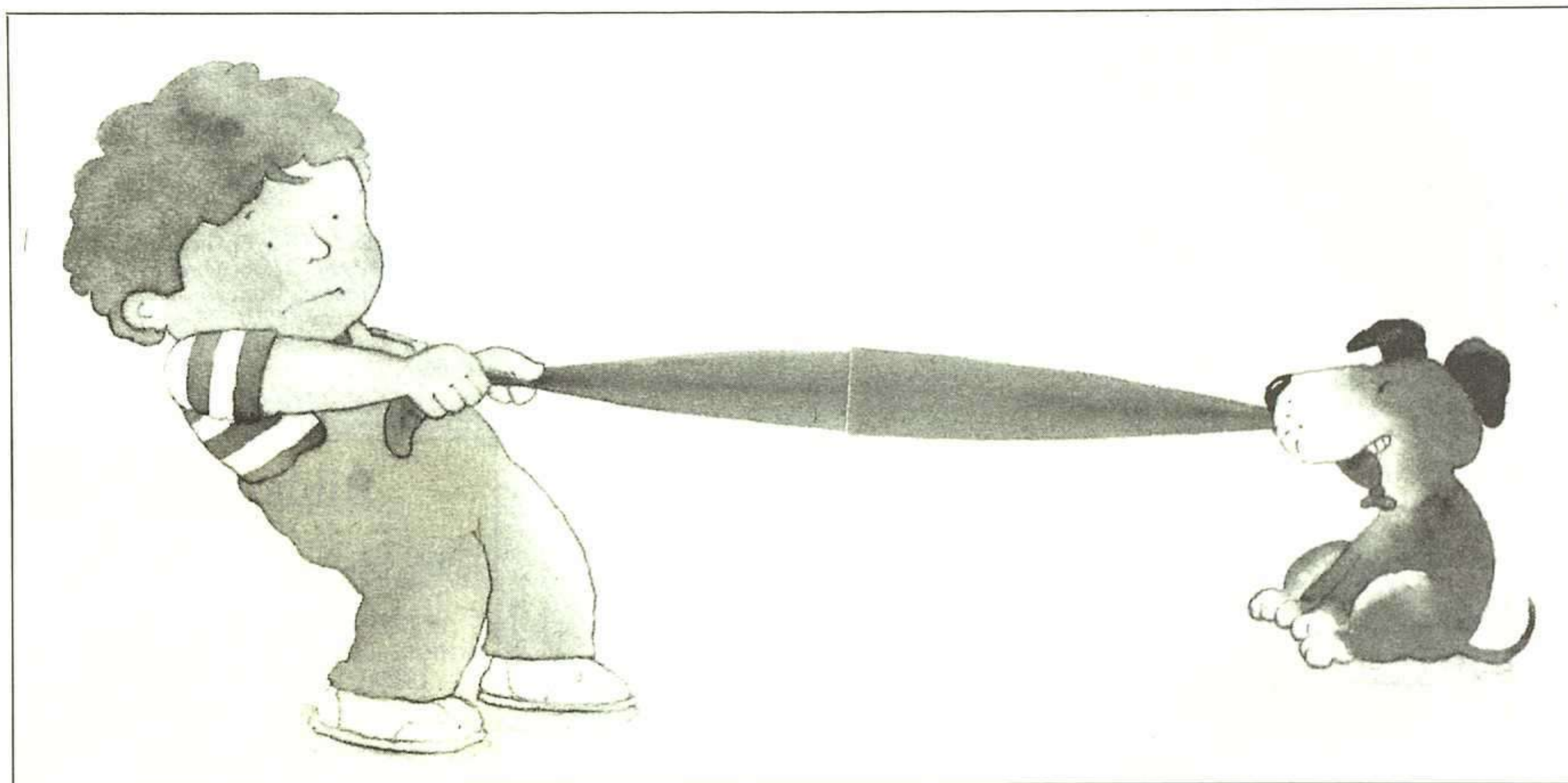
Proud Knight, Fair Lady y *Snow white*, con texto de Josephine Pool y traducido a cinco idiomas (Hutchinson).

Beware, Beware, con texto de Susan Hill (Walker, 1993), fue nominado este año en la lista de la Kate Greenaway. Su último libro ha sido *The Ice Palace* de Angela McAllister (Hutchinson, 1994). Con un estilo muy semejante al anterior, muy realista y manejando las tonalidades de colores de una manera impecable, muestra paisajes y decorados típicamente británicos.

Una de las ilustradoras británicas más valoradas en Estados Unidos es Helen Cooper (1963). Estudió para ser maestra de música, pero finalmente se decidió por la literatura infantil. Su primer libro fue *Kit and the magic kite*, y ha ilustrado pocos libros, aunque de una extraordinaria calidad, y algunos de ellos están escritos por ella misma. Su trabajo ha sido expuesto en diferentes galerías de arte de Londres y Nueva



JANE RAY.



MICK INKPEN, EL GLOBO AZUL, BARCELONA, MOLINO, 1989.

York. *The house cat* (1993) es uno de sus mejores trabajos, en el que se relata la historia de un gato que es separado de sus amos y los problemas que pasa para volver a casa. El último libro es *The bear under the stairs* (Doubleday, 1993), donde refleja a la perfección el miedo de un niño a la presencia de un oso, escondido en los rincones de su casa.

Para finalizar este panorama, mencionaremos a la ilustradora Barbara Firth, que con *Can't you sleep little bear?*, de Martin Waddell (Walker, 1988), ganó diversos premios, además de lograr transmitir una maravillosa ternura a través de sus ilustraciones. Se conoce en España por la edición de Kókinos y por el título *¿No duermes osito?* (1994). Del mismo autor y de las mismas características es *Let's go home little bear* (Walker, 1993). Tanto los paisajes como los personajes contienen trazos muy simples, pero a la vez muy logrados, consiguiendo dar una expresividad muy particular a sus personajes, animales en la gran mayoría de las historias. Su último trabajo es *Sam vole and his brothers* (Walker, 1994).

A modo de resumen, este artículo pretende mostrar un panorama de los ilustradores más relevantes de Gran Bretaña. De hecho, tanto la literatura infantil como la ilustración son unos temas que preocupan y mucho. Se pueden encontrar estudios para todos los gustos, no sólo de la importancia

del pasado en la actualidad, sino también, de las preferencias que tienen los niños y niñas británicos por determinadas ilustraciones y, por supuesto, la reflexión de los ilustradores sobre este campo. Ejemplos son los trabajos de Judith Graham, *Pictures on page*, (Short run Press Ltd., 1990) y el de Jane Doonan, *Looking at pictures in pictures books* (Thimble Press, 1993). Otros sobre la literatura infantil en general, como el trabajo de Peter Hunt, *Children's Lite-*



NICK BUTTERWORTH, ONE SNOWY NIGHT, LONDRES: HARPER COLLINS, 1992.



BARBARA FIRTH, ¿NO DUERMES, OSITO?, MADRID: KÓKINOS, 1994.

rature: *The development of Criticism* (Routledge, 1990), donde se trata el tema de la ilustración como capítulo aparte. Además se editan diversas publicaciones que dedican un apartado especial a la ilustración, tal es el caso de la revista *Signal*, donde siempre se encuentra entre sus números artículos sobre algún ilustrador o en el que el propio ilustrador es el autor. Revistas importantes en el campo educativo, como *English in Education*, *Children's literature in education* o *International Journal of early childhood*, también dedican parte de sus artículos a la literatura infantil, refiriéndose a investigaciones o reflexiones que apuntan un interés muy especial.

Por lo que respecta a entidades, cabe destacar la Asociación de Ilustradores (situada en 29, Bedford Square, London WC 1B 3EG). Fue fundada en 1973 con el propósito de defender los derechos de los ilustradores y promocionar su trabajo con diversas exposiciones, conferencias y cursos, además de editar anualmente un volumen de los mejores ilustradores noveles y la selección de siete de ellos, que se han destacado especialmente por su trabajo.

Por lo tanto, se puede concluir que la ilustración en Gran Bretaña tiene una entidad propia, con una presencia muy importante en diversos ámbitos y valorada a todos los niveles. El resul-

tado es, sin duda, palpable en la edición de libros de una extraordinaria calidad.■

* Núria Obiols Suari es licenciada en Pedagogía e ilustradora.

Notas

1. Domínguez, Á.: «El hechizo de Arthur Rackham», *CLIJ*, 21, octubre 1990. Mas Álvarez, I. y Figueroa Dorrego, J.: «La genialidad de Beatrix Potter», *CLIJ*, 24, enero 1991.
2. Ferrer, C.: «Roald Dahl: el gigante amigo de los niños», *CLIJ*, 2, enero 1989, pp. 39-43.

Bibliografía

- Anderson, B. (1986): *Sing a song for Sixpence*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Arbuthnot, M. H. y Sutherland, Z. (1972): *Children and Books*, Londres: Scott, Foresman and Company.
- Carpenter, H. y Prichard, M. (1984): *The Oxford Companion to Children's Literature*, Oxford: Oxford University Press.
- Eyre, F. (1971): *British Children's Book in the Twentieth Century*, Londres: Longman.
- Hunt, P. (1990): *Children's Literature. The Development of Criticism*, Londres: Routledge.
- Moss, E. (1986): *Part of the Pattern*, Londres: The Bodley Head.
- Nettell, S. (1994): *60 Creators of Favourite Children's Book*, Londres: Scholastic.
- Stubbsand, G.T. y Ashley, L.F. (1969): *Only Connect. Readings on Children's Literature*, Oxford: Oxford University Press.
- Townsend, J.R. (1987): *Written for children*, Londres: Penguin Books.
- Walton, D. (1987): «Raymond Briggs». *English in Education*, 20, pp. 69-75.
- Whalley, J. I. y Chester, T. R. (1988): *A History of Children's Book Illustration*, Londres: John Murray (publishers).
- White, G. (1980): «Edward Ardizzone», *Signal*, 31, pp. 8-10.